

EDITORIAL

La revista que hoy presentamos retoma el tema de la adolescencia agregándole una cuestión de candente actualidad: la violencia social.

En cada adolescente vemos una singularidad, pero también algo del contexto social en el que la adolescencia se desarrolla, punto de cruce y fricción entre aquello que debe permanecer y lo que debe cambiar en cada generación. En este sentido, la clínica no puede dejar de confrontarse, en el mejor de los casos, con los prejuicios respecto a la imagen que de la adolescencia tenemos actualmente y sobre cómo repercute en nuestros abordajes del tema que hoy nos convoca. Se plantea aquí una paradoja; cada día enfrentamos el desafío de poder incidir en otro al tiempo que respetar lo ajeno, sin intentos de perpetuar proyectos nuestros desde la suma de nuestros propios prejuicios e ideología muchas veces formulados con apariencias de teoría o formando parte de nuestra ecuación personal.

*Vemos desplegarse en esta serie de artículos la visión de una adolescencia efervescente (entre otras cosas por la irrupción de la sexualidad genital) y en alguna forma de rebeldía ante lo que los adultos no pudimos ofrecerles así como con lo que los adultos **sí** les ofrecimos en la construcción/destrucción del mundo que les legamos.*

Se hace presente la cuestión del dolor frente la exclusión social radical que viven ciertos grupos hoy en día. Muchas veces el dolor impensable es algo que debe expulsarse en un acto violento porque resultaría intolerable vivenciarlo pues adquiere valor traumático. ¿Es eso lo que está en la base de la violencia? ¿Siempre? En distintas situaciones vemos ponerse en juego la repetición-violencia que no está encausada por una representación-meta-ideal, (salvo en términos muy inmediatistas) lo que supone un grado de

desligazón pulsional alarmante, y en esto la exclusión tiene seguramente un lugar mayor.

En la búsqueda de respuestas, siempre transitorias, presentamos también en esta revista una serie de reseñas de libros que nos ayudarán a continuar pensando sobre estos temas.

*Esperamos que los artículos aquí presentados contribuyan al desafío respecto a cómo abordar las tensiones que se generan entre lo psíquico individual, para lo que como psicoanalistas estamos preparados, y el entramado y contexto social desde donde se reclaman intervenciones. Se trata esta vez de un requerimiento que también proviene de nuestras propias conciencias, desde un imperativo ético. Este tema parecería reproducir la tensión existente entre el sujeto singular que desea y que se constituye en el reconocimiento del otro y la influencia del contexto socio cultural en ese armado singular. ¿Se trata de una tensión insuperable? ¿Es suficiente explicación apelar al recurso del par **superyo-ideal del yo** para dar cuenta de ese interjuego en el que nos constituimos?*

*En los artículos presentados en nuestra sección **PSICOANÁLISIS Y COMUNIDAD**, en este caso sobre **Escritura, violencia y terror**¹ se avanza en el compromiso de aportes a los problemas que aún hoy nos aquejan en las cicatrices dejadas por años de violencia y terror de Estado.*

*Finalmente la revista presenta otras valiosas contribuciones en su sección **PLURITEMÁTICA** de colegas de nuestro país y del extranjero, y abre la discusión en la sección **POLEMOS** sobre el psicoanálisis como psicoterapia.*

Abel Fernández, marzo 2006.

1. *Correspondientes a la actividad que se llevara a cabo en las **Jornadas sobre Literatura y Psicoanálisis** de mayo de 2005 organizadas por el Centro de Intercambio de APU.*